

Kamchatka

Revista de análisis cultural

N.13

Topografías de la memoria: de usos y costumbres en los espacios de violencia en el nuevo milenio

Coordinadoras: Marisa González de Oleaga
Carolina Meloni González

TOPOGRAFÍAS DE LA MEMORIA:

DE USOS Y COSTUMBRES EN LOS ESPACIOS DE VIOLENCIA EN EL NUEVO MILENIO

KAMCHATKA. REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL 13 (2019)

Monográfico coordinado por MARISA GONZÁLEZ DE OLEAGA Y CAROLINA MELONI

MARISA GONZÁLEZ DE OLEAGA Y CAROLINA MELONI. Topografías de la memoria: de usos y costumbres en los espacios de violencia en el nuevo milenio.	5-9
1. EL DEBATE SOBRE LOS LUGARES Y ESPACIOS DE MEMORIA	
CHRISTIAN DÜRR. Acusación y terapia: los Gedenkstätten en Alemania y Austria y los sitios de memoria en Argentina.	13-29
ANA GUGLIEMUCCI, LORETO LÓPEZ. Restituir lo político: los lugares de memoria en Argentina, Chile y Colombia.	31-57
LUCIANA MESSINA. Lugares y políticas de la memoria: notas teórico-metodológicas a partir de la experiencia argentina.	59-77
2. ESPACIOS DE MEMORIA EN CONTEXTO: EL CASO ARGENTINO	
LUDMILA DA SILVA CATELA. Humanidades, un lugar contra el olvido. Etnografía sobre la tradición de las marcas de memoria y la revolución de las palabras en La Plata-Argentina.	79-95
AGUSTINA CINTO. El ex centro clandestino de detención Servicio de Informaciones como lugar de memoria en la ciudad argentina de Rosario: memoria(s) disputada(s) e institucionalización/normalización de las memorias.	97-115
MARISA GONZÁLEZ DE OLEAGA. ¿La memoria en su sitio? El museo de la Escuela Mecánica de la Armada.	117-162
FLORENCIA LARRALDE ARMAS. Cartografiar las marcas: intervenciones, disputas y transgresiones en el Espacio para la Memoria ex ESMA.	163-194
MARIANA EVA TELLO, EMILIANO CARLOS FESSIA. Memorias, olvidos y silencios en las propuestas museográficas en el espacio para la memoria “La Perla”.	195-224
3. POLÍTICAS DE LA MEMORIA Y EL OLVIDO EN ESPAÑA	
PALOMA AGUILAR FERNÁNDEZ. El primer ciclo de exhumaciones y homenajes a fusilados republicanos en Navarra.	227-269

MARÍA LAURA MARTÍN CHIAPPE. Fosas comunes de mujeres: narrativas de la(s) violencias y lugares de dignificación.	271-297
QUERALT SOLÉ BARJAU, XAVI LÓPEZ SOLER. El Valle de los Caídos como estrategia pétrea para la pervivencia del franquismo.	299-317
4. NARRATIVAS DE LA VIOLENCIA, TESTIMONIOS Y POLÍTICAS DEL DUELO EN LOS ESPACIOS DEL HORROR	
PAMELA COLOMBO. (Des)habitar: la inscripción espacial de la desaparición forzada en la casa.	319-340
CAROLINA MELONI GONZÁLEZ. Fenomenología de un necrolugar. Huella, memoria y trauma en la provincia de Tucumán (Argentina).	341-371
CONSTANZA CATTANEO, EZEQUIEL DEL BEL, SOFIA ALEJANDRA NEDER, BRUNO LUCIO SALVATORE. Las doctrinas militares: la reprisión política en Tucumán, Argentina (1975-1977).	373-394
NIKOLINA ZIDEK. Topografías imaginarias y materialidades sucedáneas: la memoria de Bleiburg en la diáspora croata en Argentina después de la Segunda Guerra Mundial.	395-414
5. ESTÉTICAS, RECONCEPTUALIZACIONES Y REAPROPIACIONES DE LOS LUGARES DEL HORROR: EL CASO CHILENO	
PAULA ALEJANDRA ARRIETA GUTIÉRREZ. Representar la historia. Notas sobre la imagen del bombardeo al Palacio de La Moneda y sus usos simbólicos	417-436
CAROLINA AGUILERA. Conmemoraciones a los caídos en dictadura en lugares marginales de la ciudad. Larga duración y translocación en el Monumento de la Población La Legua, Chile	437-463

Imagen de portada: fotografía de Juan Pablo Sánchez Noli
(interior del centro de detención clandestina Arsenal Miguel de Azcuénaga).

Diseño de portada: Hernando Gómez Gómez.



HUMANIDADES, UN LUGAR CONTRA EL OLVIDO. ETNOGRAFÍA SOBRE LA TRADICIÓN DE LAS MARCAS DE MEMORIA Y LA REVOLUCIÓN DE LAS PALABRAS EN LA PLATA-ARGENTINA

Humanidades, a place against oblivion. Ethnography about tradition of the marks of memory and the revolution of words in La Plata-Argentina

LUDMILA DA SILVA CATELA

IDACOR. UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA. CONICET (ARGENTINA)

ludmilacatela@yahoo.es <https://orcid.org/0000-0003-1146-8592>

RECIBIDO: 1 DE MAYO DE 2018

ACEPTADO: 5 DE MARZO DE 2019

RESUMEN: En este texto me interesa analizar la génesis de un proceso de memoria singular generado por y en la Facultad de Humanidades de Universidad Nacional de La Plata. Focalizaré la mirada sobre la instalación de una placa con los nombres de desaparecidos en la Facultad de Humanidades de La Plata y sus derivaciones en el cambio de la institución universitaria a un predio donde había funcionado el ex Centro Clandestino de Detención BIM 3, para finalmente detenerme en la lucha por una pared donde se dirimieron y dirimen posturas políticas y conflictos de memoria a partir de tres murales. Estos pequeños actos que producen y resignifican un lugar de memoria peculiar, permiten desnaturalizar la idea de sitios de memorias como instituciones generadas a partir de políticas cristalizadas en determinadas instituciones, ya que la propia noción fue y es una construcción inestable, dónde se producen conquistas y se resuelven litigios, donde se lucha en un campo político atravesado por decisiones burocráticas, pero también por sentimientos y afectos colectivos.

PALABRAS CLAVE: Memorias, Conflicto, Materialidades, Sitios de memoria, Argentina.

ABSTRACT: In this text I am interested in analyzing the genesis of a singular memory process generated by and in the Faculty of Humanities of the National University of La Plata. I will focus on the installation of a plaque with the names of disappeared in the Faculty of Humanities of La Plata and its derivations in the change of the university institution to a site where the former Clandestine Detention Center BIM 3 had worked, to finally stop me in the struggle for a wall where political positions and memory conflicts were resolved and resolved from three murals. These small acts that produce and resignify a place of peculiar memory, allow to denaturalize the idea of memory sites as institutions generated from policies crystallized in certain institutions, since the very notion was and is an unstable construction, where they are produced conquests and litigations are resolved, where one struggles in a political field crossed by bureaucratic decisions, but also by feelings and collective affections.

KEYWORDS: Memories, Conflict, Materialities Memory sites, Argentina.

Da Silva Catela, Ludmila. "Humanidades, un lugar contra el olvido. Etnografía sobre la tradición de las marcas de memoria y la revolución de palabras en La Plata-Argentina".

Kamchatka. Revista de análisis cultural 13 (Junio 2019): 79-95.

ISSN: 2340-1869 DOI: 10.7203/KAM.13.12412

TOPOGRAFÍAS DE LA MEMORIA: DE USOS Y COSTUMBRE EN LOS ESPACIOS DE VIOLENCIA EN EL NUEVO MILENIO

INTRODUCCIÓN

Durante el 1997, cuando hacía trabajo de campo para mi tesis de doctorado¹, fui a la Facultad de Humanidades de La Plata -en ese momento situada en pleno centro de la ciudad- buscando “una placa” que había sido colocada en homenaje a los desaparecidos de dicha casa de estudios. Entré sin saber bien que buscaba. Si bien tenía algunas referencias, lo que me orientaba era la insistencia con la cual los familiares remarcaban la importancia de los “actos a los desaparecidos” en las Facultades de dicha ciudad. Para mí, como antropóloga interesada en la experiencia que ellos habían transitado frente a la situación límite de la desaparición, las marcas materiales en el territorio no eran foco de interés. Sin embargo, los familiares durante las entrevistas remarcaban una y otra vez que el recuerdo a sus seres queridos en el ámbito estudiantil, era una forma de expresión social de sus memorias. No eran ellos los que movilizaban esas marcas y rituales, sino otros compañeros, otras generaciones de estudiantes, otros amigos.

Tal vez en ese momento no comprendí profundamente este acontecimiento que, por un lado, marcaba un *tiempo de transmisión de memorias* del ámbito doméstico al espacio público y, por otro lado, señalaba el proceso de memorias territoriales que iban transformando el espacio urbano con *marcas de memorias*. Cambios que se daban, a la luz de significados adquiridos en procesos más generales de producción de sentidos sobre el pasado.

En esa ocasión lo describí de la siguiente manera:

entre una selva de carteles y alumnos que vienen y van, aparece en una pared de la facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, una gran placa de mármol dividida en cuatro bloques, donde están grabados los nombres de 143 muertos y desaparecidos por la dictadura que fueron alumnos, docentes y no-docentes de allí. La placa mantiene un espacio en blanco reservado para agregar los posibles nombres que se añadan y que la comisión organizadora no llegó a encontrar. Esta forma de recordación es diferente de las restantes analizadas. No hay fotos como en la de Ciencias Naturales, no hay monumento ni árboles como en Arquitectura o en la Facultad de Física, no hay escultura como en Berisso, dibujos y murales como en Veterinaria. A diferencia de los otros, esta placa está en un lugar menos “visible”. Para verla hay que recortarla entre carteles partidarios, listas de exámenes, folletos de propaganda cultural y política. Es la forma material que perdura del mayor ritual de conmemoración a los desaparecidos vivido en la ciudad (...) La lectura del documento que ellos habían escrito fue realizada por el último presidente del Centro de Estudiantes que tuvo Humanidades en el momento del golpe militar. Elena me contó que una amiga de ella entró al acto en el momento que se leía el

¹ Este trabajo se basa en diferentes momentos de trabajo de campo etnográfico (1996-7, 2001, 2006, 2015-18) en torno a las maneras de reconstrucción del mundo de los familiares en la ciudad de La Plata. Metodológicamente he trabajado con el enfoque etnográfico a partir de las herramientas clásicas como las entrevistas, observación, descripción densa, análisis sobre la materialidad de la memoria y el registro visual de las marcas de memoria.

documento y que pensó: “entré en el túnel del tiempo. Estoy en humanidades después de 20 años escuchando al presidente del centro” (Diario de campo, año 1997)².

La ciudad de La Plata fue y es un territorio marcado por la osadía en términos de políticas de memoria. Las Facultades de Arquitectura, Humanidades, Veterinaria, Ingeniería, Ciencias Naturales y Museo, etc. -cada una con sus características singulares- fueron en ese inicio un gran laboratorio de ideas y recursos sobre las marcas materiales de la memoria. Espacios diversos y creativos, no sólo en las formas que adquirirían las memorias, sino también en las maneras de hacer política, en tanto forma de clasificar el mundo y dar sentido a los recuerdos de los compañeros desaparecidos, apuntando al afecto, al cariño, al sentido de comunidad y pertenencia. Cada espacio produjo percepciones y proyectos para tejer puentes entre la generación de los compañeros de los desaparecidos (muchos de ellos profesores en dichas instituciones) y las nuevas generaciones (en su mayoría alumnos) que sabían lo que había sucedido durante el terrorismo de Estado, pero no necesariamente podían ponerle nombre y rostro a los que ya no estaban.

Actualmente parece un “lugar común” poner una marca de memoria, visitar un sitio de memoria, leer listas de nombres de desaparecidos en un memorial. A mediados de la década del noventa en Argentina -todavía bajo el impacto de las leyes de perdón, sin vislumbrar juicios de lesa humanidad o un análisis crítico por parte del Estado sobre el terrorismo que desde allí se había impartido- las experiencias eran muy diferentes. Las marcas de memoria eran incipientes y el proceso político no habilitaba la puesta en escena de memorias públicas sobre la violencia desatada en los años setenta.

En este texto me interesa analizar la génesis de un proceso de memoria generado por y desde la Facultad de Humanidades de Universidad Nacional de La Plata³. Focalizaré la mirada sobre la (re)instalación de esa placa con los nombres de desaparecidos en la Facultad y sus derivaciones en el cambio de la institución universitaria a un predio donde había funcionado el ex

² No es objeto de este trabajo analizar cada una de las marcas que fueron dejadas en cada facultad y colegio secundario. Pero a grandes rasgos se puede decir que en ese momento inicial se produjeron marcas de tres tipos: monumentos, placas/murales y fotos. Cada facultad conjugó esto de forma diferente y creativa. También hubo otras formas de marcar el territorio como plantar árboles, cambiar nombres de plaza, pintar murales. Se creó la “Casa de la Resistencia”, en una vivienda que el 24 de noviembre de 1976, fue devastada por tiros y bombas ejecutados por las fuerzas de seguridad. Todos sus integrantes fueron asesinados. Clara Anahí, una beba en ese momento, fue sacada con vida de la casa y apropiada por las fuerzas de seguridad. Su abuela Chicha Mariana creó en 1996 la Asociación Anahí en homenaje a su nieta. En la sede de la casa funciona un archivo y un espacio donde actualmente se puede debatir, estudiar y responder preguntas acerca de las identidades robadas de chicos y chicas apropiados durante la dictadura o en situaciones de adopción en la actualidad. La promotora de esta casa, Chicha Mariani (1923-2018) murió sin haber podido encontrar a su nieta.

³ La Universidad Nacional de La Plata (1905) es junto a la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Córdoba, las que mayor prestigio han conquistado por la calidad de la educación pública y el número de alumnos que estudian y se egresan. Esta universidad tiene más de 110.000 alumnos, 12.000 docentes, 17 Facultades, 111 carreras de grado y 170 de posgrado.

Centro Clandestino de Detención y Exterminio (exCCDyE) B.I.M 3⁴, para finalmente detenerme en la lucha por una pared donde se dirimieron y dirimen posturas políticas y conflictos de memoria a partir de tres murales. Estos pequeños actos que producen y resignifican un lugar de memoria peculiar, permiten desnaturalizar la idea de sitios de memorias como instituciones generadas a partir de políticas públicas de memoria cristalizadas en determinadas instituciones, ya que la propia noción fue y es una construcción inestable, dónde se producen conquistas y se resuelven litigios, donde se lucha en un campo político atravesado por decisiones burocráticas, pero también por sentimientos y afectos colectivos.

RESIGNIFICAR LAS MEMORIAS. DISPUTAS EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SOBRE LA CREACIÓN DE UN SITIO DE MEMORIA

La Facultad de Humanidades, funcionaba en un predio céntrico de la ciudad de La Plata, que en sí mismo era un sitio “cuestionado (...) por sus innumerables barreras, escaleras estrechas, ascensores insuficientes para la cantidad de personas que circulan, y una estructura que ha sido reiteradamente comparada con el panóptico ideado por Jeremy Bentham en 1791”⁵. Durante muchos años se discutió el destino de ésta casa de estudios. Hacia inicio de siglo se comenzó a gestar la idea de trasladarla al viejo predio donde había funcionado el BIM 3. Se pasó así de un edificio signado por las dictaduras a un predio donde funcionó un CCDyE. En los debates generados para poder resignificar este nuevo espacio, se planteaban entre otras cuestiones, preguntas y dudas en relación a la resignificación de este nuevo territorio:

desde la Facultad, tengamos conciencia del desafío que se nos presenta y que nos obliga a reflexionar acerca del modo en el que ocuparemos ese espacio. ¿Seremos capaces de convertirlo en un sitio de memoria? ¿Podremos apropiarnos de ese lugar y revertir los sentidos que tuvo, pero sin olvidarlos? Un sitio de memoria no es simplemente un lugar en el que ocurrieron hechos terribles o considerados memorables en el pasado reciente, es un espacio al que los miembros de una comunidad cargan de sentidos a partir de su ocupación. Y es por eso que es necesario que iniciemos tareas que nos permitan, como comunidad universitaria activa y comprometida, emprender algunos trabajos que son, en sí mismos, trabajos de la memoria ([Programa para la reconstrucción de la memoria](#)).

⁴ Dentro de los circuitos represivos de La Plata, Ensenada y Berisso, el Batallón de Infantería de Marina 3 (BIM3), bajo la órbita de las Fuerzas Armadas argentinas, fue eje de la represión a los obreros de la región. Como bien apuntan Abattista *et al*, “durante la primera mitad de los años setenta, la región fue escenario de una agitada actividad política y gremial, signada por un proceso de activación y radicalización obrera en el cordón industrial. Esto llevó a que el dispositivo represivo de la Marina priorizara a las ciudades de Berisso y Ensenada (donde se localizaban las plantas fabriles más importantes) como “área de interés principal”, y designara a La Plata como “área de interés secundario”. Así, la FT5 se abocó a la persecución, detención, tortura y exterminio de trabajadoras y trabajadores de las empresas SWIFT, Propulsora Siderúrgica, IPAKO, Destilería La Plata (YPF), Petroquímica Mosconi, SIAP y Astilleros Río Santiago (ARS), entre otras, ubicadas en esta zona. A partir de tareas de inteligencia, contando con la colaboración de algunos dirigentes sindicales y algunas patronales, detectaban a los trabajadores y trabajadoras más ligados a la actividad gremial y política, los secuestraban (incluso dentro de las mismas fábricas) y los trasladaban a alguna de las dependencias bajo su órbita, donde se definían sus destinos. Muchos de ellos estuvieron detenidos-desaparecidos en el ex BIM 3 y algunos, que fueron “legalizados”, pasaron años privados de su libertad en la Unidad Penal N°9 y fueron despedidos de sus trabajos” (Abattista, 2017: 2).

⁵ [Programa para la reconstrucción de la memoria sobre el predio del ex BIM 3](#). Este Programa fue elaborado, en su conformación inicial por: Ana Barletta, Daniel Badenes, Laura Lenci, Sandra Raggio, Candelaria Urtasun, Micaela Suárez.

En el proceso de construcción de estas memorias, el espacio destinado a las Facultades de Psicología, Humanidades y Ciencias de la Educación, se inició con el reconocimiento de que allí se estaba generando un lugar de memoria y que debía ser incluido dentro del circuito de los sitios de memoria ya existentes en el país. Para esto era necesario conocer la historia de los circuitos represivos de la zona⁶ durante los años setenta e investigar tanto al personal militar que estuvo a cargo del BIM3 como todo dato que pudiera servir para la caracterización de este ex centro clandestino de detención. De la misma manera que recuperar las memorias que lo constituyen como tal. Por otro lado, era necesario que arquitectos, historiadores y demás especialistas comenzaran a trazar políticas de preservación de algunas de las huellas que habían quedado en el edificio, a fin de poder marcar el predio, escribir y exhibir su historia en las nuevas paredes. Como en la gestación de todo sitio de memoria, era importante poder reconstruir, establecer y conocer las historias de las personas allí detenidas y desaparecidas. A la vez este espacio no sólo interesaba por su pasado como CCDyE, sino también se consideraba necesario incluir el proceso que impulsó el traslado del BIM3 a Zárate y su remate en el año 2000. Rescatar todo este proceso era importante para comprender los motivos que finalmente concluyeron en la demolición de los edificios y sus instalaciones. La “constitución” de este sitio de memoria, tenía además otro interés importante: la recuperación de los relatos de los vecinos. Estos relatos serían centrales para poder entender el proceso del edificio y la vida cotidiana alrededor del mismo. Comprender a partir de las experiencias de los vecinos, que significó vivir alrededor de un cuartel militar, luego transformado en un CCDyE, luego destruido y finalmente convertido en la sede de Facultades de la Universidad Nacional de La Plata.

El 26 de marzo de 2014, con la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ya mudada al nuevo predio, se (re)inauguró la placa, denominada ahora como “memorial” con los nombres de los desaparecidos que originalmente estaban inscriptos en el mármol blanco del viejo predio⁷. Fueron agregados nuevos nombres en el espacio en blanco que originalmente se contempló para dicho destino. Volver a inscribir nombres que hasta el momento de su primera inauguración eran desconocidos fue en sí mismo un acto de memoria. El segundo gesto fue el lugar elegido. Ya no estaba dentro del recinto de estudios, sino en el espacio abierto, frente a la Facultad y el bar universitario. Un lugar de visibilidad pública y de activa circulación y vida universitaria.

⁶ Fue importante para aquellos que llevaban adelante estas investigaciones poder relacionar el funcionamiento del BIM como Centro Clandestino de Detención (CCD) en el circuito de relaciones con otros CCD de la zona La Plata, Berisso y Ensenada. Así como sus vínculos con la ESMA y con otros CCD manejados por la Marina como el de Bahía Blanca o Mar del Plata y el ex Hospital Naval que está localizado en zona linderas al Batallón.

⁷ Participé del acto de instalación del memorial como panelista invitada.

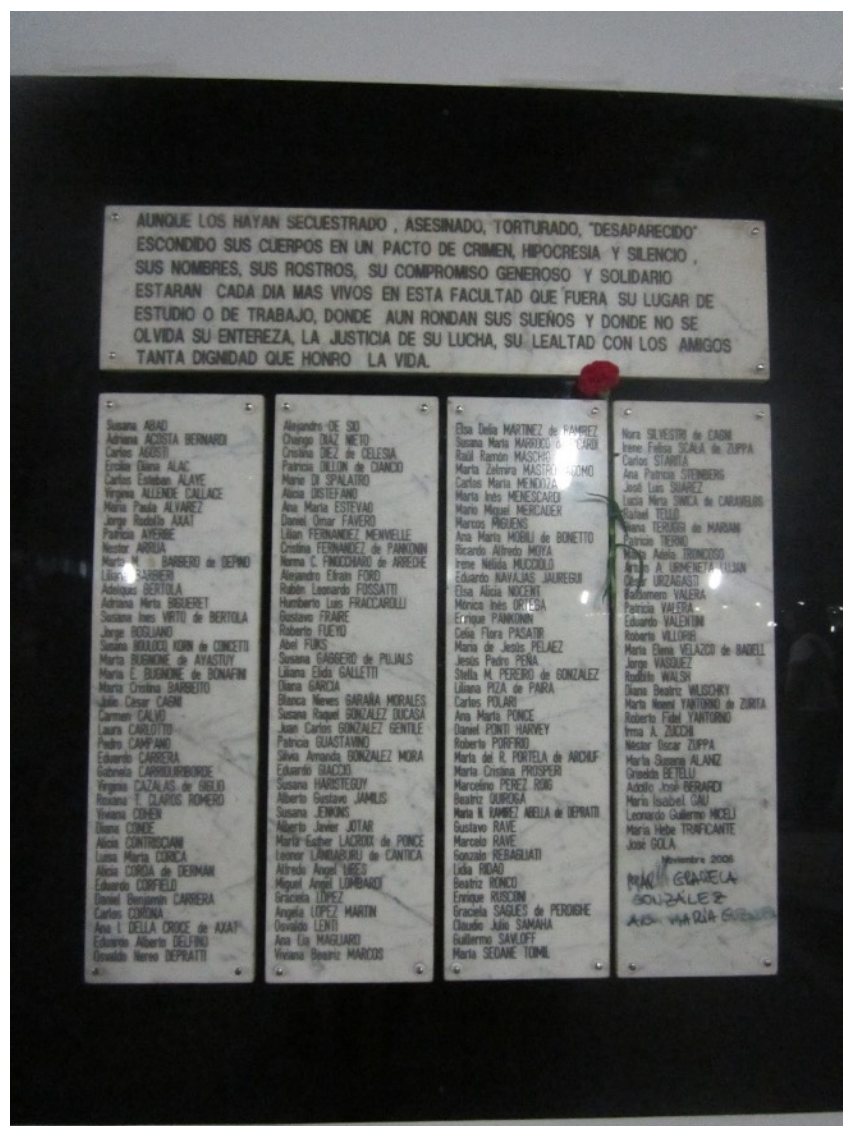


Fig.1. Memorial a los desaparecidos de la Facultad de Humanidades.

Para inscribir esta marca de memoria en este sitio cargado de historias de represión y muerte, las palabras del Decano, Anibal Viguera, fueron elocuentes y dentro del ritual, crearon un nuevo sentido de memoria, un punto cero para fundar una nueva tradición de recuerdos de los desaparecidos en este espacio:

esta no sería la Facultad de Humanidades si no trajéramos aquí con nosotros a nuestros desaparecidos, si no retomáramos desde estas nuevas instalaciones sus banderas de lucha (...). Y tampoco seríamos la Facultad de Humanidades si no asumiéramos el compromiso de hacer también de este lugar un sitio de memoria (Abattista *et al*, 2017).

Una simple placa adquirió, así, múltiples significados tejidos en su resignificación. De esta forma, el trabajo constante sobre los sentidos del pasado, las preguntas de las nuevas generaciones y los rituales de vigilancia conmemorativa permitieron y permiten preservarla del olvido o la ignorancia. En este nuevo espacio, nuevas memorias alimentan ese mármol blanco poblado de nombres y entran en diálogo para extender los sentidos más allá de la comunidad

universitaria. Una vez borradas las marcas del edificio original que contuvo esta placa, otros significados vendrán a resignificar el sentido original de su texto:

Aunque los hayan secuestrado, asesinado, torturado, “desaparecido”, escondido sus cuerpos en un pacto de crimen, hipocresía y silencio, sus nombres, sus rostros, su compromiso generoso y solidario estarán cada día más vivos en esta facultad que fuera su lugar de estudio o de trabajo, donde aún rondan sus sueños y donde no se olvida su entereza, la justicia de su lucha, su lealtad con los amigos. Tanta dignidad que honró la vida (Texto placa desaparecidos de Humanidades).

En torno a esta marca, otras brotan para generar un *círculo de memorias*. La primera de ellas, es la señalización que en cumplimiento de la Ley 26.691 el Estado nacional produce en los edificios que fueron centros clandestinos de detención. El objetivo central de estas marcas es la preservación y la difusión de los sitios de memoria en todo el país a partir de los tres pilares de memoria, verdad y justicia. Estas señalizaciones detallan la historia de los predios y generan una “labor pedagógica y acción para la transmisión social de la memoria y la promoción de los derechos humanos” (Ley 26691).



Fig. 2: Señalización ex CCD BIM 3. Frente a la Facultad de Psicología - UNLP

Completa este circuito la instalación de pequeños carteles que, en cada bloque universitario, funcionan como recordatorios del origen represivo que tuvo el espacio. Estas pequeñas marcas, acompañan a otras grabadas sobre el muro perimetral, las garitas y el portón con grandes letras BIM3, huellas originales del edificio de la Marina⁸. A estas marcas oficiales, se le suman graffitis, murales, stenciles, frases y carteles que dan cuenta de las efímeras y constantes intervenciones estudiantiles.



Fig. 3: Cartel que indica la historia del lugar/marcas y stenciles.
Facultad Humanidades y Ciencias de la Educación-UNLP

⁸ La reconstrucción y relevamiento fotográfico de este circuito de memorias fue realizado durante mi trabajo de campo sobre marcas materiales de la memoria en la ciudad de La Plata, entre 2015 a 2018. Para una descripción detallada de estas marcas y las actividades desarrolladas en torno a ellas también puede consultarse el artículo de Abattista *et all* (2017).

UNO, DOS, TRES MURALES Y UNA BATALLA

Otros sentidos impensados comenzaron a plasmarse en este circuito de memorias. Sobre los muros blancos, relucía la sagrada lista de desaparecidos sobre el mármol. A sus pies, los estudiantes sentados tomaban mate, apoyaban sus bicicletas, pintaban carteles. Así se observaba el paisaje universitario de la nueva Facultad de Humanidades. Tal vez sus muros blancos eran la expresión más notoria de esta nueva institución, todavía tímidamente invadida por los carteles de la política universitaria. En este contexto, la pintura de un mural -en la parte externa del edificio- no podía pasar inadvertida.

A seguir voy a describir la irrupción de uno, dos, tres murales que disputaron un muro y múltiples sentidos en este espacio académico y sitio de memoria. Me interesa comprender las acciones que provocaron la presencia de ésta manifestación política (y estética), los diálogos y conflictos políticos que desató para imprimir de nuevos sentidos a este sitio de memoria luego de sus marcas oficiales.

Dos fotos, con meses de diferencia llegaron a mi mail para alentarme a decir algo sobre las intervenciones en uno de esos muros, al lado de la placa que homenajea a los desaparecidos de la Facultad de Humanidades de La Plata⁹. Debo decir que, sin el registro fotográfico de las mismas, estas intervenciones tal vez se hubieran desvanecido en el tiempo o simplemente las desconoceríamos ya que unas fueron tapando a las otras. Así la huella de la acción política, quedó plasmada en el registro fotográfico¹⁰.

Analizar estos eventos supone una especie de *arqueología de la memoria para leer e interpretar* las estratigrafías de significados que podemos extraer a partir de la “cultura material” de la memoria, que da cuenta, por un lado, de la constitución, composición y luchas en torno de la construcción de nuevas y viejas identidades políticas, y por otro, da relieve a las marcas materiales de la memoria, desde las cuales se constituyen categorías y nociones de personas, que configuran nuevas monedas de intercambio para *hacer política* en la sociedad argentina contemporánea.

En los procesos de construcción de memoria, cuando aflora el conflicto entran en escenas acontecimientos a describir, fechas a debatir y personas o personajes a posicionar. En el evento de “los murales” hay acontecimientos, fechas y personajes que se manifiestan en y a través de estos murales impresos en una pared. Observemos con lupas que nos devuelven las imágenes. Primero vemos acontecimientos que delimitan lo que el mural quiso transmitir. Vemos una sonrisa sarcástica. Unos ojos tachados con cruces rojas sobre bordes del diseño de una estampilla. ¿Un rostro conocido? Sí, el de Massera. ¿Con una estética conocida? Sí, los escraches de HIJOS, dónde los colores rojo y negro predominan. Fechas que confunden (1983-2015) en relación a lo

⁹ Agradezco muchísimo a la Dra. Laura Lenci, reportera de esta memoria visual, por haberme incentivado a escribir sobre esta lucha de murales, enviándome las fotos e indicándome las fechas y sucesos de los eventos. Una parte de esta descripción fue publicada en un dossier de Aletheia, 2017.

¹⁰ Es posible observar cómo los colectivos que realizan murales junto con la acción de diseñar, pintar, explicar, registran cada uno de los pasos y, sobre todo, del producto final, con fotografías y videos, que en muchos casos con el paso del tiempo son lo único que resta. La huella, estampada en el papel fotográfico o en las páginas web de aquello que se imprimió en los muros de la ciudad son un archivo hacia el futuro. Véase, por ejemplo, los trabajos sobre las acciones del colectivo de arte *Siemvolando*, en Capasso, (2011) y López (2014).

que la imagen del rostro nos devuelve y “errores” de ortografía en la escritura que condensan un mensaje político al cambiar las C por las K. Parece un juego de adivinanzas, pero no lo es. En la segunda imagen, se observa un pañuelo blanco y un fondo negro. Abajo bordes de una estampilla. Arriba marcas desordenadas de un pincel, que dejan traslucir restos del mural anterior. Un pañuelo blanco que parece flotando sobre la pared. Fechas consagradas en la memoria colectiva (1976-2016) y una consigna de conmemoración de una fecha redonda (40 años del golpe). Dos murales superpuestos y una batalla sobre una enorme pared blanca. Dos inscripciones en el tiempo, con diversos sentidos, pero un mismo anclaje en relación a un período de la historia, el rol militar en el terrorismo de Estado y la lucha de las Madres de Plaza de Mayo contra el terrorismo de Estado. Una misma pared blanca, la de una facultad pública. Dentro de un esqueleto *mortuario*, que perteneció a un exCCD, el Batallón BIM3 de Ensenada.



Fig.3 y 4: Murales/superposición de intervenciones.
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Edificio B. UNLP

Irrumpir en el espacio público con mensajes políticos, intervenir muros y paredes, con *stencils*, *murales*, *graffitis*, como forma de hacer política tiene una larga tradición en las ciudades de Argentina. Tal vez La Plata sea uno de los enclaves urbanos más marcado por esta particular relación entre manifestaciones artísticas y política¹¹. Usar sus paredes, por diferentes grupos e individuos, constituye una de las maneras de expresión, denuncia y diálogo con el “otro”: cercano/conocido o distante/anónimo. Cómo símbolos, estas manifestaciones, son signos a descifrar.

¹¹ Ver las tesis de Capasso, V. C. (2011) y Perazzo, A. C. (2012)

H.I.J.O.S ha construido desde su nacimiento, en 1995, una mirada crítica sobre la política y las políticas de Estado en torno al pasado reciente. Inventaron los *escraches* para oponerse a la falta de justicia frente a los crímenes de lesa humanidad. *Si no hay justicia no hay escrache*, era la consigna con la cual se intervenía de diferentes maneras los barrios donde vivían los represores. En estos rituales callejeros, el/los rostros de los represores eran retirados del anonimato y puestos en evidencia en la escena pública por medio de fotos y afiches. Parte de su presencia en el espacio público fue crear acciones de irrupción sorpresiva para “decir”, “denunciar”, “conquistar”, “provocar”.

El mural con la cara de Massera, sus ojos con cruces rojas, la imagen elegida que dibuja una sonrisa irónica y que acompaña la frase: *la Armada ríe impune*, puede parecer a simple vista un objeto “fuera de lugar”. Una estampilla, pegada, en un sobre equivocado. Sin embargo, si comprendemos esta intervención dentro de la manera de hacer política de HIJOS/La Plata y específicamente la metodología inventada y usada en los escraches -hacer evidente algo que parece no verse- comprendemos entonces que esta estampilla está en el sobre exacto, aunque tal vez el destinatario no comprenda su envío. Pero, si volvemos a pensarlo como un objeto “fuera de lugar” lo que debemos observar es que la “estampillada” se realizó en la pared de una Facultad pública y está localizada justo al lado del memorial con el nombre de alumnos desaparecidos durante el terrorismo de Estado. De allí que el acto de irrumpir, es al mismo tiempo un acto estético, pero sobre todo una provocación política condensada en la frase “basta de banalizar los exCCD”. En un comunicado de HIJOS de abril de 2014, explicitaban sus razones para oponerse a la inauguración del nuevo predio universitario, hablaban duramente de “la apuesta político-inmobiliaria de la gestión K”¹², e iniciaban su repudio diciendo que “antes que el festejo de inauguración de cualquier nuevo edificio público está la Memoria de hombres y mujeres ausentes por responsabilidad del Estado”. Tanto el comunicado como la elección de construcción de este mural, forma parte de una larga tradición de esta agrupación, que coloca el foco en dos acciones, por un lado, demandar al Estado nacional que sus políticas deben estar dirigidas a la investigación de los nombres de los responsables de las desapariciones y de los actos del terrorismo de Estado, en este caso del BIM3. Por otro lado, la ejecución de una de sus acciones políticas más eficaces y poderosas simbólicamente como fue y es el escrache y en este sentido, el mural traduce y muestra esa acción de denuncia que han sostenido a lo largo de los años¹³.

¹² En su comunicado HIJOS afirma en relación a la política de Estado en relación a los ex CCD, hoy sitios de memoria: “En particular se han dedicado a privilegiar algunos lugares específicos por sobre el conjunto de las ex dependencias militares y policiales que desplegaron el Plan Sistemático de Represión, y a “resignificarlos” como si se tratara de cualquier galpón cultural, a marcarlos como prebenda que premie el apoyo a su proyecto político, o bien como jugosos emprendimientos inmobiliarios públicos o privados” (“ANTE LA VISITA DE LA PRESIDENTA AL BIM 3, DESDE HIJOS LA PLATA DECIMOS...” Abril de 2014).

¹³ Más allá de las diferencias históricas de HIJOS La Plata, debe decirse que si bien la organización H.I.J.O.S constituye un colectivo unido por una red nacional, no mantiene una única línea política, ya que en cada una de sus regionales se realizan lecturas particulares y singulares muchas veces relativas a la realidad social, cultural y política donde la organización creció. Sin embargo, hay que señalar que HIJOS La Plata (sin puntitos) ha sido uno de los grupos más contestatarios en relación a las políticas públicas de memoria levadas adelante desde el año 2003 por el gobierno kirchnerista, mientras el resto de las regionales de H.I.J.O.S ha tenido un papel más protagónico dentro del gobierno acompañando sus posturas y participando activamente tanto en los sitios de memoria como aportando sus cuadros políticos a la función pública.

Lo que puede genera malestar y conflicto, incomodidad o incomprensión es que este escrache haya sido realizado en este territorio. Ya que esos muros hoy pertenecen a una de las instituciones universitarias que sostenidamente ha luchado para dar visibilidad y denunciar el terrorismo de Estado, que como ya vimos, ha trabajado para reconocer y recordar la memoria de sus estudiantes e investigar sobre el BIM3. Así el conflicto de memorias se plantea entre espacios de lucha análogos y eso lo torna incomprensible, o mejor dicho difícil de traducir en las maneras de gestionar los trabajos de memoria y de denuncia de los crímenes del pasado en el país, donde de alguna manera se ha buscado el consenso y la generación de comunidades afectivas que permitan fortalecer las luchas y los embates que a lo largo de los años han sufrido los procesos de verdad y justicia.

Sin embargo, más allá de las prácticas de visibilidad y denuncia elegidas por la agrupación HIJOS- La Plata, lo que entra en conflicto sobre los muros de la Facultad, fue y serán las disputas políticas del presente que diversos grupos expresan en y a través de ellos. Y esto quedó en evidencia y cobró mayor densidad simbólica, cuando el mural fue tapado y reemplazado por otros sentidos políticos. Esa tachadura fue realizada de manera tal que sea notoria. Dejaron algunos de los elementos del mural anterior como los bordes de la estampilla y dibujaron, sobre el diseño anterior, un pañuelo blanco. Apelaron a la sacralidad más pura de la lucha de los organismos de derechos humanos para reescribir esa mirada sobre el pasado. Un rostro de un represor atrapado y tapado por un pañuelo blanco. Esta tachadura no lleva firma, podríamos decir que fue realizada clandestinamente, borrando para volver a reescribir otro sentido simbólico que se juega entre aquellos que comparten la sangre de los desaparecidos: HIJOS/Madres.

En este conflicto por la visibilidad de uno y otro mural, el periódico digital “La Izquierda Diario” expresó de esta manera su denuncia sobre el acto de borradura:

El mural de HIJOS La Plata fue realizado hace un año sobre una de las paredes de la facultad, donde varias agrupaciones estudiantiles tienen el suyo. La obra denunciaba los más de 200 casos de desapariciones de personas desde 1983 y cuestionaba a su vez la construcción de la Facultad en el mismo lugar donde durante la dictadura genocida había funcionado el centro clandestino de detención (CCD) BIM3 (...) Este último sábado el mural fue tapado con otro de manera sorpresiva. El nuevo mural grafica el clásico pañuelo blanco de las Madres de Plaza de Mayo junto a la consigna “donde ayer hubo un centro clandestino, hoy hay memoria”, una de las frases que el kirchnerismo viene utilizando desde hace años en su política de recuperación de los CCD. Estudiantes y algunos allegados que estuvieron por la Facultad ese día aseguran haber visto a gente con remeras kirchneristas realizando la intervención. Y el resultado final, más que desprolijo y sin una firma de agrupación o partido que se haga cargo, no deja dudas sobre las deliberadas intenciones de tapar el mural de HIJOS más que de realizar uno propio (...) No es menor que esto haya ocurrido en vísperas de la asamblea que iba a discutir adónde se movilizaría el Centro de Estudiantes (CEHCE) este 24 de marzo, y con la planeada visita de Hebe de Bonafini a la Facultad de Humanidades ([La Izquierda Diario](#), 23 de marzo de 2016).

Eso sugiere una primera mirada sobre la superposición de “estampillas”. Se pueden disputar sentidos, pero los mismos estarán limitados a las sacralidades establecidas, más allá de quienes hayan sido los actores concretos que produjeron la tachadura. Unos y otros comparten un *sistema convencional* (Bourdieu, 1965) que es comprendido en la construcción de dicha alteridad. Las imágenes estampadas sobre el muro, no pueden ser concebidas fuera de sus circunstancias de

producción y circulación, pero fundamentalmente no pueden ser pensadas fuera de los actos de recepción que imaginaron sus productores. En esta batalla de (re)impresiones, se da un mecanismo cultural particular, la *superposición de memorias*¹⁴. Esta superposición es la que parece otorgarles legitimidad en la esfera pública, más allá del origen y los modos de gestión de esas memorias. Estas acciones estuvieron atadas también a crear significados frente a la presencia de dos personas en este territorio. El primer mural intenta interpelar a la comunidad universitaria frente a la visita de la presidenta Cristina Fernández al predio. El segundo mural, un año después, acompaña la conmemoración del 40 aniversario del golpe y sirve como marco de referencia a la visita que Hebe de Bonafini haría al lugar. Dos personas/personajes centrales en este conflicto de memorias.

La segunda mirada está relacionada con la escritura. Con aquello que se dice para darle significado las imágenes y otorgar una lectura posible. El primer mural dice: *1983-2015, 210 desaparecidos. La Armada Impune. Basta de banalizar los centros clandestinos de detención. La Victoria de la Democracia*. El segundo reescribe estas frases superponiendo un nuevo sentido: *Donde ayer hubo un centro clandestino hoy hay memoria. 1976-2016. A 40 años del golpe la lucha continúa*. Ambas escrituras dialogan políticamente, en relación a la coyuntura de ese presente de conflicto. Unos dejando en claro que el mensaje es una disputa con el kirchnerismo (fuerza política en el poder desde 2003 a 2015), la otra valida su acción de tachar superponiendo un sentido si se pretende más amplio e inclusivo, los 40 años del golpe como una conmemoración que reúne a la comunidad imaginada de la nación. Sin embargo, la frase “donde hubo un centro clandestino hoy hay memoria” fue un slogan difundido por el gobierno oficial y una de las banderas de su política de memoria. De esta manera unos y otros disputan el sentido sobre la legitimidad del pasado, pero sobre todo del presente. Esto queda remarcado por las fechas elegidas por un grupo y otro para plasmar en el mural. 1983-2015/1976-2016. Dos marcos temporales diversos, pero ambos fundantes, uno del golpe de estado, el otro del retorno de la democracia. La temporalidad demarca también lo que se quiere decir y lo que se quiere silenciar, uno poniendo el eje en el presente para debatir el pasado, enunciándolo en la cantidad de desaparecidos en democracia y el otro grupo inversamente colocando el pasado para validar el presente reafirmando el compromiso con la memoria de los 40 años del golpe.

Sin embargo, cuando parecía que la guerra simbólica de los murales se había agotado, para los 41 años del golpe, HIJOS volvió a irrumpir en la pared de este exCCD:

La semana pasada HIJOS La Plata recuperó el mural que había hecho en el ex Batallón de Infantería de Marina 3 como espacio de expresión política. En octubre de 2015 habían realizado una intervención con consignas sobre la situación impune de la Armada Argentina respecto a los crímenes de lesa humanidad que había cometido y en su mayoría continúan impunes. “Nos parecía oportuno porque ese año estaba en curso el juicio a parte de los integrantes de la Fuerza de Tarea 5, la estructura de la Armada en nuestra zona, que entre otros Centros Clandestinos regenteaba el BIM3 (...) Esperamos que esta vez el mural dure un tiempo prudencial. Porque sabemos que sigue sin alcanzar con saber y asumir ‘que la memoria es objeto de múltiples debates’ cuando hay hechos fácticos irreversibles de los que el Estado no está dispuesto a hacerse cargo: no puede utilizarse ni

¹⁴ Por superposición de memorias entiendo el uso repetitivo de símbolos y la construcción de marcas materiales del recuerdo originadas a partir de un evento singular pero reapropiada por otros grupos, que muchas veces ni están asociados, ni reconocen las luchas anteriores donde fueron creados dichos símbolos.

resignificarse un predio donde se cometieron crímenes de Lesa Humanidad hasta que no se completen las investigaciones judiciales de esos hechos. Y no se puede pretender Memoria, Verdad y Justicia plenas cuando la mayoría de los genocidas están libres, o condenados, pero gozando de la domiciliaria en sus casas”.

El nuevo mural pide perpetua a Milani y Justicia por Schaller, Olivera, Motta y Ledo. Como puede observarse en la imagen, que fue tomada en el mes de abril de 2018, fue nuevamente intervenido con pintura negra y en la parte de abajo se observan las fotos de tres desaparecidos que fueron vistos en el BIM3 y que no están presentes en la lista de desaparecidos de la Facultad de Humanidades, ni en el mural que pide perpetua a Milani y justicia a sus víctimas. Es aquí donde el pasado y el presente producen sentidos, donde el ex centro clandestino de detención, convertido en recinto estudiantil y sitio de memoria pasa a ser una caja de resonancia de las continuas, constantes prácticas de memorias. Las luchas contra el olvido sólo pueden generar memorias en conflictos, activas, poderosas, inquietas e inquietantes.



Fig. 5. Mural/superposición. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Edificio B. UNLP.

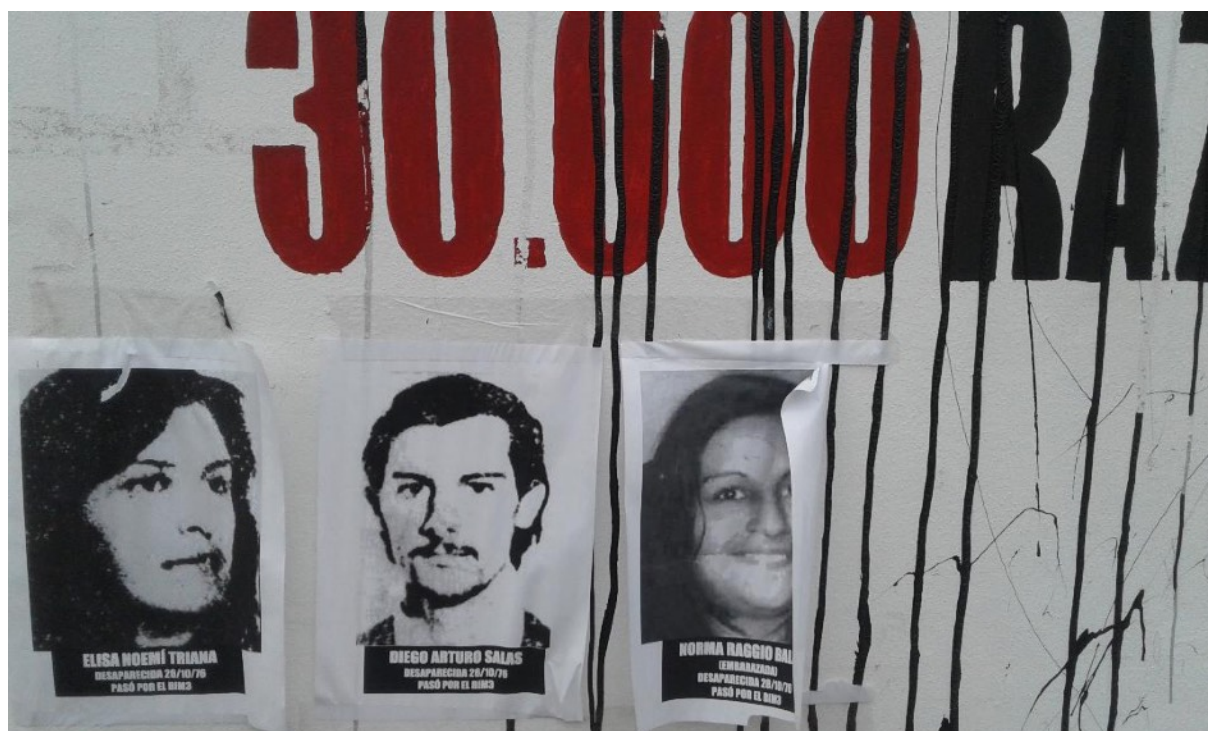


Fig. 6. Detalle mural. Intervención con fotos de desaparecidos del BIM3.
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Edificio B. UNLP

A MODO DE CONCLUSIÓN: SUPERPOSICIONES COMO ACTOS POLÍTICOS

Cambiar placas conmemorativas de lugar, otorgarles otros sentidos en un nuevo sitio de memoria, tapar murales, tachar pintadas, borrar graffitis, son prácticas que expresan las luchas simbólicas por imponer miradas políticas en el espacio público sobre el pasado reciente. Cuando un memorial es resignificado, cuando un mural es tapado, comienza en ese mismo acto a tornarse relevante, ya que su sentido fue apropiado por otros, en la acción de volver a darle sentido. Cuando el sentido de la escritura que contiene es reescrito, cuando se colocan nuevos nombres de desaparecidos o se completa la frase distorsionando su sentido, es allí donde estos espacios de memoria adquieren peso político. Esas acciones incluyen la denuncia y hacen dialogar a los grupos que disputan, en la reescritura o la tachadura, su poder simbólico. En el mismo acto se construye un sentido de legitimidad sobre quienes pueden decir y quienes pueden responder en los sitios de memoria, en los muros de la ciudad, en los territorios de memoria que expanden o achican sus fronteras. Para poder enunciar un mensaje que provoque sentidos en otros, se deben compartir ciertos elementos culturales que permitan su lectura, su interpretación y su respuesta. Así como la memoria genera una cultura material con sus monumentos, edificios, señalizaciones, el trabajo sobre los muros genera una memoria visual. Esta memoria visual no está plasmada sólo en lo que se diseña, sino en la propia acción, que se apropia a su vez de “las prácticas militantes (el volanteo, el acto-relámpago, el asalto, el sabotaje) para ser adoptadas por los artistas en sus acciones como prácticas artísticas” (Longoni, citado en Capasso, 2011).

La relación entre arte, política, lucha y memoria se renueva una y otra vez, como dice Longoni, con:

vínculos necesariamente conflictivos, complejos, de fuertes tensiones, quizás la imagen sea la de desbordamientos, es decir, con las contaminaciones, las intersecciones, las mutuas redefiniciones que entre el arte y la política se producen en momentos históricos cruciales, que no se dan continuamente sino en ciertas coyunturas, en ciertos momentos. Habitualmente tienen que ver con momentos de gran conmoción social o procesos políticos de fuerte signo emancipador, por decirlo en términos genéricos, donde esas articulaciones superan esta suerte de esferas autónomas en las que la modernidad viene comprendiendo al arte y la política y permite reformulaciones mutuas que dejan re-situado y redefinido tanto al arte como a la política (Longoni, 2009).

Las escenas superpuestas, en un sitio de memoria con múltiples significados, muestra en la lucha por sus paredes, en la superposición de los murales, cómo se constituyen capas de memorias que una y otra vez entran en batalla para dar cuenta de la vitalidad de las luchas, así como demuestran la eficacia que en la arena pública argentina tiene el pasado para validar las acciones políticas del presente.

BIBLIOGRAFÍA

ABBATTISTA, Lucía, CASI, Daniela, SAMPIETRO, Virginia, STAVALE, Mariela. “Estudiar en el predio del ex BIM 3. Reflexiones sobre un proyecto de construcción de la memoria en la FAHCE-UNLP”. *Aletheia* 14 (2017).

CAPASSO, Verónica (2011) *Muralismo en la ciudad de La Plata: La experiencia del colectivo de arte Sienvolando, un análisis de la activación de una esfera pública de oposición*. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata.

LONGONI, Ana. “Arte y Política. Políticas visuales del movimiento de derechos humanos desde la última dictadura: fotos, siluetas y escraches”. *Aletheia* 1 (2009).

LÓPEZ, Matías David. “¿El paisaje nos devora? Tecnologías, entre lo cotidiano y lo político”. *La Trama de la Comunicación* 18 (2014): 313-327.

PERAZZO, Ana Clara (2012). *La ciudad atravesada: Un análisis de los stencils políticos en los edificios estatales de la ciudad de La Plata*. Tesis de posgrado/Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata.

OTRAS FUENTES:

LA IZQUIERDA DIARIO (23/03/2016). “La Plata: el kirchnerismo ataca el mural de HIJOS en la Facultad de Humanidades”.

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Programa para la reconstrucción de la memoria sobre el predio del ex BIM 3.